

“

# LA DIPLOMACIA REVOLUCIONARIA EN LAS NEGOCIACIONES CUATRIPARTITAS.

”



## **AUTOR:**

**Nachely Pérez Guedes**

Estudiante de segundo año del Instituto Superior  
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID iD:0000-0002-7087-4497



**HISTORIA DE LAS  
RELACIONES  
INTERNACIONALES**

**Recibido:** 16 de abril de 2021  
**Aprobado:** 4 de mayo de 2021  
**RESUMEN**

La diplomacia revolucionaria ha estado presente en la lucha de los pueblos africanos por su independencia. Cuando la agresión llevada a cabo por Sudáfrica y sus aliados amenazaba la independencia de Angola, el gobierno cubano, además de prestar su ayuda en la esfera militar; participó en las negociaciones cuatripartitas que culminaron en el logro de la independencia de Namibia y la expulsión de las tropas sudafricanas del territorio angolano. La delegación que participó en este proceso, encabezada por Jorge Risquet, fue digna representante de los más elevados principios de la política exterior cubana.

## **ABSTRACT**

Revolutionary diplomacy has been present in the fight of African peoples for their independence. When the aggression carried out by South Africa and its allies threatened the independence of Angola, the Cuban government lends assistance in the military sphere. The Cuban government also participated in the quad-party negotiations that ended in the achievement of the independence of Namibia and the expulsion of South African troops from Angolan territory. The delegation which participated in this process, led by Jorge Risquet, was a representation of the highest principles of Cuban foreign policy.

**Palabras claves:**  
Cuba, diplomacia revolucionaria, negociaciones cuatripartitas, Angola, Namibia

**Keywords:**  
Cuba, revolutionary diplomacy, quad-party negotiations, Angola, Namibia

# INTRODUCCIÓN

La diplomacia es uno de los instrumentos a través de los cuales se ejecuta la política exterior de los Estados. Esta permite la solución de las desavenencias por la vía pacífica, mediante la negociación, la firma de acuerdos y tratados. La diplomacia revolucionaria representa los ideales del pueblo cubano y está orientada por los fundamentos del Partido Comunista de Cuba y los principios de las Relaciones Internacionales, recogidos en la Constitución de la República de Cuba. En ella se han materializado los principios del antíperialismo, el internacionalismo, la solidaridad y la defensa de las causas justas. La solidaridad con los pueblos en lucha por su emancipación ha sido pilar de la política exterior cubana desde el Triunfo de la Revolución. Cuba ha brindado su apoyo y asesoramiento a los movimientos de liberación nacional y procesos de emancipación de América Latina, África y Asia.

El gobierno cubano proporcionó asistencia para contrarrestar la invasión militar sudafricana apoyada por el gobierno de los Estados Unidos<sup>1</sup>, en momentos en los que esta amenazaba con poner en peligro la independencia de Angola. Cuba no persiguió algún objetivo económico o geopolítico que garantizara sus intereses en la región, su actuación fue guiada por principios internacionalistas y revolucionarios. Tras largos períodos de combate, se logró la derrota aplastante de las fuerzas militares de Sudáfrica. Esto solo fue posible gracias a la combinación de una estrategia militar adecuada, los ataques aéreos y el coraje de las tropas cubanas, angolanas y de la SWAPO<sup>2</sup>.

En estas circunstancias, el gobierno estadounidense que, en anteriores intentos negociadores de paz con Sudáfrica y Angola había procurado evitar la participación de Cuba, se vio obligado a aceptarla. La delegación cubana en la histórica firma estuvo presidida por Jorge Risquet Valdés<sup>3</sup>, el General de Cuerpo de Ejército Abelardo Colomé Ibarra e Isidoro Malmierca, quien en aquel momento fungía como ministro de Relaciones Exteriores. El acuerdo firmado finalmente el 22 de diciembre de 1988 entre la República Popular de Angola, la República de Cuba y la República de Sudáfrica fue el resultado de extensas y difíciles negociaciones. Además de la proeza en el campo de batalla, la destreza de la delegación en la mesa de negociaciones fue decisiva para el logro de la independencia de Namibia y la expulsión de las tropas sudafricanas del territorio angolano.

# DESARROLLO

## Antecedentes

La independencia de Angola, conseguida tras 13 años de lucha armada, se vio amenazada, en octubre de 1975 por la agresión externa emprendida por Sudáfrica y fuerzas aliadas. Por este motivo y a solicitud del líder del MPLA<sup>4</sup>, Agostinho Neto, el gobierno revolucionario cubano brindó su ayuda al país para hacer frente, frenar y derrotar la invasión militar extranjera. Las tropas sudafricanas, con el apoyo de los Estados Unidos, invadieron Angola antes de que se celebrara el Día de la Independencia, el 11 de noviembre de 1975. De este modo, convirtieron la guerra civil en este país en un conflicto internacional.

Cuando las fuerzas angolano-cubanas obligaron a Sudáfrica a replegarse en sus fronteras, el 27 de marzo de 1976, parecía que la amenaza externa cesaría, pero no fue así. Las agresiones de la Sudáfrica del apartheid<sup>5</sup> se sucedieron sin interrupción, por lo que las tropas cubanas permanecieron en Angola, dedicadas a operaciones defensivas. Los gobiernos de Angola y Cuba convinieron, en varias ocasiones, calendarios para la reducción del personal del contingente internacionalista cubano. Debido a las continuas agresiones del régimen de Pretoria, estos calendarios no pudieron ser cumplidos.

De gran importancia fueron la Declaración Conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de Cuba y Angola, del 4 de febrero de 1982, y la declaración conjunta de los respectivos gobiernos, del 19 de marzo de 1984. Estos documentos demostraron el interés de ambas naciones de hacer posible un arreglo político al conflicto en el África sudoccidental. Al mismo tiempo, sentaron las bases de la plataforma negociadora angolano-cubana al especificar las condiciones para este arreglo. (Risquet, 1989) Lamentablemente, estos intentos no tuvieron resultados debido a que la parte sudafricana establecía condiciones inaceptables para la solución negociadora. Entre ellas se encontraban la pretensión de vincular la independencia de Namibia con la retirada de los internacionalistas cubanos y la negativa de incluir a Cuba en las negociaciones de paz.

Otro factor que imposibilitó la solución del conflicto fue el establecimiento, de forma parcial, de tropas sudafricanas en regiones del sur de Angola. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

exigió que las SADF<sup>6</sup> se retiraran incondicionalmente de Angola. Sin embargo, la administración del presidente Ronald Reagan se aseguró de que no trascendiera presión alguna sobre Sudáfrica (Guerra, 2016) e incluso incrementó el monto de la ayuda militar a la UNITA<sup>7</sup>.

A finales de 1987 Cuito Cuanavale era víctima de continuos ataques de las fuerzas del apartheid que buscaban destruir las brigadas angolanas situadas en el lugar. Al mismo tiempo, aspiraban a imponer condiciones en la mesa de negociación, como formar un gobierno de “unidad nacional” MPLA-UNITA, el cese de la ayuda a la SWAPO y la retirada de las tropas cubanas. (Núñez, 2014) Es por ello que se produce nuevamente el reforzamiento militar cubano. En este escenario se realiza el combate de Cuito Cuanavale, donde las fuerzas revolucionarias angolano-cubanas derrotaron a los invasores sudafricanos y reafirmaron la soberanía de esta nación africana.

En este periodo nace la Operación XXXI Aniversario de las FAR<sup>8</sup>, la cual se convirtió en un factor decisivo para rechazar a los agresores racistas hasta expulsarlos del territorio angolano. Mientras las fuerzas cubanas frenaban el avance sudafricano en Cuito Cuanavale, en la retaguardia los cubanos también se hacían fuertes como lo demostraron en Cahama<sup>9</sup> y Calueque<sup>10</sup>. De esta forma las fuerzas invasoras no tuvieron más opción que reconocer su derrota en territorio angolano. La situación tras la derrota de Cuito Cuanavale fue favorable para Cuba y Angola. La presencia militar disuasiva de las tropas cubanas amenazaba con continuar la contraofensiva más allá de la frontera angolana, en territorio namibio. Por esta razón,

Estados Unidos y Sudáfrica no tuvieron otra opción que abrir negociaciones e incluir en ellas a la parte cubana.

## Proceso de negociaciones

Cuando la correlación de fuerzas se inclinaba a favor de Cuba, el Comandante en Jefe Fidel Castro comenzó a reunirse con Jorge Risquet, quién dirigiría a la delegación cubana en el intento negociador. Las victorias militares logradas en el sur permitieron que la delegación cubana hiciera oír su voz. Su papel protagónico no impidió que Angola fuese considerado un país independiente, evidenciando los principios de la política exterior cubana de respeto a la soberanía y autodeterminación de los Estados. La inteligencia y suspicacia del comandante, junto a la actitud invariable sobre los asuntos a negociar acompañaron a los representantes cubanos en las negociaciones. El principal objetivo de la delegación en el proceso negociador fue garantizar el logro de una paz digna, verdadera y válida en el territorio angolano. Esta postura estuvo determinada por el principio de cooperación y ayuda hacia los países en la búsqueda de su emancipación, pilar de la política exterior cubana.

Las negociaciones cuatripartitas -entre Angola, Cuba y Sudáfrica, y Estados Unidos en el papel de mediador- se iniciaron en Londres el 4 de mayo de 1988. Los puntos fundamentales fueron: la implementación de la Resolución 435/78<sup>11</sup>, y el acuerdo sobre un cronograma de retirada de las tropas cubanas del territorio angolano. Las delegaciones de Angola y Cuba exigían, además, el cese de la ayuda sudafricana a la UNITA. Durante el proceso, Angola y Cuba mantuvieron una posición constructiva, sin embargo, Sudáfrica utilizó todo tipo de tácticas

dilatorias para evitar la independencia de Namibia. El régimen de Pretoria hizo referencia a informaciones infundadas sobre el incremento de la presencia de tropas cubanas en Angola durante el transcurso de las negociaciones y luego, alegó estar en desacuerdo con el calendario de salida de las tropas cubanas, decisión que exclusivamente correspondía a los gobiernos de Angola y Cuba.

Durante la segunda ronda negociadora en El Cairo el canciller sudafricano Pik Botha presentó las exigencias de su país. Algunas de ellas fueron la modificación de la Resolución 435; la “salida sincronizada” de las tropas sudafricanas y cubanas de Angola; la vinculación de la independencia de Namibia a la retirada de los internacionalistas cubanos y la disposición del gobierno angolano a “un proceso de reconciliación nacional” con Jonas Savimbi. La parte sudafricana pretendía también que Luanda informara sobre el número exacto de tropas cubanas estacionadas en Angola y los lugares donde se encontraban. (Gleijes, 2008)

Ante las inaceptables exigencias de la parte sudafricana, Jorge Risquet, al frente de la delegación cubana, dio muestra de sus cualidades diplomáticas. El jefe de la delegación cubana llamó la atención sobre la posición que le correspondía a Sudáfrica, como “un ejército agresor, golpeado y en discreta retirada” (Gleijes, 2008). Aseguró, además, que solamente los acuerdos sobre la independencia de Namibia podían dar las garantías de que las tropas cubanas detuviesen su avance en la frontera entre Namibia y Angola. La postura del jefe de la delegación cubana evidenció el principio de defensa de la integridad territorial de los Estados.

Desde la tercera ronda de negociaciones, la comisión conjunta angolano-cubana reafirmó la necesidad de una solución global del conflicto para el logro de un arreglo pacífico de las controversias existentes sobre la base de la igualdad y el respeto. Cuba enfocó este asunto desde el punto de vista político, técnico y logístico, ya que con un acuerdo sobre estas bases prácticamente se ponía fin al conflicto. La representación del gobierno cubano participó en las negociaciones animada por la voluntad política de encontrar una rápida y justa salida al conflicto. El respeto al derecho internacional, que ha caracterizado a la diplomacia revolucionaria, se manifestó en la iniciativa conjunta con el gobierno de Angola de solicitar la verificación por parte de Naciones Unidas de la retirada de las tropas cubanas.

El 23 de julio, los sudafricanos se doblegaron a las exigencias cubanas: retirada incondicional de sus tropas de Angola a cambio de un cese al fuego. Los últimos soldados sudafricanos salieron de Angola el 30 de agosto cuando los negociadores ni siquiera habían empezado a discutir el cronograma de la retirada cubana de Angola. (Gleijeses, 2008)

Los logros militares obtenidos en el terreno por parte de las fuerzas internacionalistas cubanas y los combatientes angolanos fueron tan importantes como los esfuerzos diplomáticos. El secretario de Estado adjunto para África de Estados Unidos, Chester Crocker, reconoció el papel de Cuba cuando afirmó en un cable enviado al secretario de Estado George Shultz el 25 de agosto de 1988 lo siguiente:

*[...] describir lo que piensan los cubanos es una forma de arte. Están prepa-*

*rados tanto para la guerra como para la paz. Hemos sido testigos de un gran refinamiento táctico y de una verdadera creatividad en la mesa de negociaciones. Esto tiene como telón de fondo las fulminaciones de Castro y el despliegue sin precedentes de sus soldados en el terreno.” (Gleijeses, 2008)*

El acuerdo firmado finalmente el 22 de diciembre de 1988 entre la República Popular de Angola, la República de Cuba y la República de Sudáfrica fue el resultado de prolongadas, fatigosas y pacientes negociaciones. Según Alicia Céspedes, en su libro: “Angola: tortuoso camino hacia la independencia”, algunos de los documentos generados durante el proceso de negociación de la paz en África austral fueron:

- “Principios de Nueva York, de julio de 1988, documento que recoge los catorce principios acordados entre los gobiernos de las repúblicas de Cuba, Sudáfrica y Angola, para el logro de la paz en África austral;
- Protocolo de Ginebra de agosto de 1988, acuerdo firmado entre los gobiernos de las repúblicas de Cuba, Angola y Sudáfrica que propone al secretario general de la ONU las fechas para la aplicación de la resolución 437/78, la firma del acuerdo tripartito, del acuerdo bilateral, la retirada total de las fuerzas sudafricanas de Angola y el cronograma de ubicación de las tropas cubanas hacia el norte del territorio angolano;
- Protocolo de Brazzaville de diciembre de 1988; documento que recomienda al secretario general de la ONU las fechas del 1º de abril de 1989, para

aplicar la resolución 435/78 y del 2 de diciembre de 1988, para firmar los acuerdos bipartito y tripartito y sobre el intercambio de prisioneros de guerra;

- Acuerdo bipartito firmado en Nueva York, el 22 de diciembre de 1988, suscrito por los cancilleres de las repúblicas de Cuba y Angola para la retirada total de las tropas cubanas, según el cronograma acordado; y
- Acuerdo tripartito firmado en Nueva York, el 22 de diciembre de 1988, firmado por los ministros de Cuba, Angola y Sudáfrica para establecer los principios fundamentales para la consecución de la paz en África austral.” (2012, pág. 263)

La retirada gradual y total de las tropas cubanas de la República Popular de Angola se completó en el contexto de la firma de estos acuerdos. A partir del 1 de abril de 1989 se inició el proceso de aplicación de la Resolución 435 para la independencia de Namibia. El 21 de marzo de 1991, el proceso de descolonización de Namibia culminó con el triunfo de la SWAPO en las elecciones y el ascenso de Sam Nujoma como jefe del nuevo Estado. Con 36 días de antelación a la fecha fijada en los acuerdos de Nueva York, el 25 de mayo de 1991, llegaron a La Habana los últimos cientos de cubanos que quedaban en Angola. (Guerra, 2016)

En cuanto a los resultados de la negociación, Cuba logró todos los objetivos propuestos. Después de 13 años de provocaciones, agresiones y violaciones a la soberanía e integridad territorial de Angola por parte del Ejército sudafricano, este se tuvo que retirar. Otro de los mayores méritos fue que tras 10 años de

agresiones sudafricanas y desacato a la voluntad de la comunidad internacional, expresada en la Resolución 435 de 1978 sobre la independencia de Namibia; se abrió el camino para el cese de la ocupación ilegal de ese territorio y su establecimiento como Estado independiente.

La victoria angolano-cubana repercutió en el interior de la propia sociedad sudafricana y puso en tela de juicio la hegemonía militar del régimen del apartheid. Bajo la repercusión mundial de la exitosa operación militar y de las siguientes negociaciones, se firmaron acuerdos que representaron un giro radical en la correlación de fuerzas en esta área. Este proceso precipitó, igualmente, el fin del apartheid, el cese de la intervención de Sudáfrica en sus países vecinos, así como la liberación de Nelson Mandela y el ascenso al poder del primer gobierno democrático y multirracial en la historia sudafricana.

## CONCLUSIONES

El éxito de los cubanos en el campo de batalla fue decisivo para el proceso de negociaciones y discusión entre las partes. Se lograron acuerdos sobre temas tan importantes como la independencia de Namibia y la integridad nacional de Angola. Esta victoria fue, además, el detonante de la lucha de liberación contra el apartheid.

La delegación cubana, encabezada por Jorge Risquet, demostró la lealtad, la ética permanente y el coraje, digno de los representantes de la diplomacia revolucionaria. Sus miembros reflejaron los principios de no dar garantía alguna al enemigo sobre el avance de las tropas hacia la frontera namibia. También se demostró la posición firme de Cuba y el

gobierno angolano, al descartar la pretensión norteamericana de excluir a la parte cubana de unas discusiones en las que se debatía la presencia de las tropas internacionalistas cubanas en África.

La solución negociadora del conflicto político-militar entre Angola, Cuba y Sudáfrica, constituyó un referente político en el uso de la diplomacia multilateral para la resolución de conflictos. Cuba siempre consideró a Angola un Estado soberano y así se demostró durante las negociaciones. La delegación cubana fue portadora de la justicia, el respeto a la independencia, soberanía y autodeterminación de los Estados, valores que han caracterizado a la política exterior cubana.

## BIBLIOGRAFÍA

- Céspedes, A. (2012). *Angola: Tortuoso camino hacia la independencia*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Gleijeses, P. (31 de enero de 2008). *Aniversario 20 de las conversaciones cuatripartitas. Esta vez, Cuba no pudo ser excluida por Estados Unidos*. Obtenido de Diario Granma Digital: <http://www.granma.cu/granmad/2008/01/31/interna/artic01.html>
- Gleijeses, P. (2013). *Visions of freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the struggle for southern Africa, 1976-1991*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Gonçalo, L. (2016). *Perspectiva histórica social del conflicto angolano: entorno regional e internacional*. Universidad de la Habana(281), 66-74. Recuperado el 26 de abril de 2021, de Universidad

de La Habana: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=SO253-92762016000100006&lng=es&tIIng=es.=.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SO253-92762016000100006&lng=es&tIIng=es.=.)

- Guerra, S. (2016). *La participación cubana en la guerra de Angola. Cuito Cuanavale: la victoria sobre la Sudáfrica del apartheid*. En C. d. Cervelló, *Transiciones en el mundo contemporáneo* (págs. 497-510). Tarragona, Ciudad de México: Publicacions Universitat Rovira i Virgili y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Núñez, A. (11 de marzo de 2014). *XXX Aniversario de la Operación Carlota: Epopeya de millones*. Obtenido de Diario Granma Digital: [http://www.granma.cu/granmad/secciones/30\\_angola/artic03.html](http://www.granma.cu/granmad/secciones/30_angola/artic03.html)
- Risquet, J. (27 de enero de 1989). *Entrevista*. Revista Bohemia, 22.
- Rodríguez, L. (2017). *Un siglo de Teoría de las Relaciones Internacionales. Selección de temas y lecturas diversas*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

## NOTAS

1. El conflicto armado internacional que se desarrolló en Angola entre 1975 y 1991, involucró a los movimientos de liberación angolanos, tropas cubanas y sudafricanas. Durante estos años, las administraciones estadounidenses (durante los mandatos de Richard Nixon, Gerald Ford, James Carter y Ronald Reagan) mantuvieron su apoyo a Sudáfrica y sus fuerzas aliadas.
2. SWAPO: Organización del pueblo de

África del Sudoeste, por sus siglas en inglés. Fue fundada en 1960 como un partido político y en 1966 se convirtió en una organización militar para oponerse a la ocupación ilegal de Namibia por parte de Sudáfrica y luchar por la independencia de este país.

3. Jorge Risquet Valdés (1930-2015) fue un destacado combatiente revolucionario desde la lucha contra el régimen batistiano. Participó como internacionalista en África y fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

4. MPLA: Movimiento Popular de Liberación de Angola.

5. Apartheid: política de segregación racial practicada en la República de Sudáfrica. Este término proviene del afrikáans y significa separación. Durante los casi 50 años que estuvo vigente esta política, en el país existió una rígida división entre la minoría blanca gobernante y la mayoría no blanca. El objetivo del apartheid era separar las razas, tanto en el plano jurídico como en el geográfico.

6. SADF: Fuerzas de Defensa de Sudáfrica, por sus siglas en inglés.

7. UNITA: Unión Nacional para la Independencia Total de Angola, partido político de Angola que durante más de 35 años fue un movimiento armado, primero en la guerra de Independencia (1957-1975) y luego en la guerra Civil (1975-2003). Luego del triunfo del MPLA en 1975, la UNITA trasladó la afiliación que había tenido con China a los Estados Unidos y Sudáfrica. Su fundador y

principal líder fue Jonas Savimbi.

8. La Operación XXXI Aniversario de las FAR tenía como misión trasladar efectivos, armamentos y técnica, no solo a la dirección de Cuito Cuanavale, sino a todo el flanco suroccidental, en dirección a la frontera de Namibia donde fueron desplegados decenas de miles de combatientes de las FAR; las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola (FAPLA), brazo armado del MPLA, y la SWAPO.

9. Cahama: frente suroccidental, donde en apenas cuatro meses los constructores protagonizaron otra hazaña: en julio de 1988 un aeródromo de dos pistas queda listo para acercar así el despegue de los pilotos cubanos al teatro de operaciones.

10. Calueque: otra contundente victoria de las fuerzas cubanas, en la que un grupo de MIG-23ML destruyeron el puente fronterizo protegido por tropas sudafricanas y uno de los puntos de concentración del SADF, en una pared los soldados sudafricanos dejaron inscrita la frase lapidaria en afrikáans: "MIG 23, nos partieron el corazón".

11. La Resolución 435 de África del Sudoeste establecía la retirada incondicional sudafricana del territorio namibio para el logro de su independencia, garantías para la seguridad del gobierno angolano, su integridad territorial y la propia seguridad de las tropas cubanas para su posterior retirada.